

A2 Viernes 23 de julio de 1999

627716

Panorama

Ciro, Gabriela y Pablo

Por Enrique Ramírez Capello

Frio.
Invierno estremecedores.
Leo diarios de Santiago.
A mediodía, encuentro una invitación oportuna, con sugerencia de té chino, pan tierno con mermelada, galletas hechas en casa.

Pero un párrafo habla de "onces". ¿Por qué en plural? Se trata simplemente de un cardenal, del número 11. El folclorólogo Oreste Plath —rastreador de nuestras voces y costumbres— explica el origen de la palabra.

Creo en su apego a la documentación, en su rigor para comprobar antecedentes. Dice que durante la Colonia los soldados españoles combatían las bajas temperaturas con un trago de aguardiente.

Era un consumo clandestino, durante horas de guardia. Respetuosos de las normas —al menos en apariencias—, echaban el trago clandestinamente en sus cantimploras y lo bebían casi a escondidas.

Para convidar a sus camaradas de tropa, hablaban en clave. Por eso apelaron a una palabra sugerente, que condensara las tentaciones de esa fuerte bebida. Y optaron por sincretizar o disfrazarla en el número de letras: once.

Es el acto de bautismo de una ceremonia que invita a la conversación.

Cuando quiera compartir una buena mesa con alguien, háftele de once. Recuerdo el motivo.

Plath es escritor que nos dejó su herencia de investigaciones en todo Chile. Desde las fiestas religiosas de la Tirana y Andacollo hasta los mitos y leyendas de Chillán.

Incautante hurgador de todo el territorio.

En sus matinales programas de domingo, el locutor Raúl Palma siempre recuerda su legado. Con justicia y gratitud.

"¿Qué hundo es Chile?" se titula el espacio que dirige. Música nacional, entredicho con variedad y cariño.

En su última edición, no obstante, su conductor tuvo un extravío. Habló del libro—disco "Viva Chile, miérda". Con emoción escuchamos la voz del Roberto Parada.

Excelente versión. Por algún tropiezo, Palma insistió en que el autor es Ciro Alegria.

No. Se trata de Fernando Alegria, chileno, radicado en California, permanente candidato al Premio Nacional de Literatura.

Palma conoce nuestro paísaje. Estimula la devoción por el desierto nortino, los campos de Colchagua, ríos y montañas de Temuco, Valdivia y Osorno. Es experto en la música que se identifica con el tricolor. Tengo la certeza —o casi— de que sabe que Fernando Alegria es el autor. Pero insistió, irreflexivamente, en el escritor peruano.

Un día antes, el director de teatro Ramón Griffier citó unos conocidos versos: "Piecitos de niño, azulescos de frío..."

Son de Gabriela Mistral. Los atribuyó a Pablo Neruda.

¿Error de transcripción? ¿Mordacidad mal entendida? ¿Confusión circunstancial?

Hace un par de años, el diputado Juan Pablo Letelier comentaba la levedad de algunas decisiones judiciales, a propósito de crímenes horribles.

Es lo sustancioso.

Comentaba que ello se entiende porque "Chile es una loca geografía, como dice... Neruda".

Tal vez.

Pero es una obra de Benjamín Subercaseaux. Incluso la palabra "loca" se prestó para el sarcasmo de Hernán Díaz Arrieta, Alone, el gran crítico literario.

Palabra de Hombre.

Ciro, Gabriela y Pablo [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ciro, Gabriela y Pablo [artículo] Enrique Ramírez Capello

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile